



Eloy Morán, Ortega Lara, Jaime Mateu, Sánchez Torné y María del Mar Blanco en la inauguración de las jornadas ayer en Burgos. / RAÚL OCHOA

Las víctimas piden unidad para acabar con ETA sin concesiones

Ortega Lara recuerda que la experiencia dice que no se puede negociar con terroristas

M.R. / Burgos
Las víctimas del terrorismo reclamaron unidad de acción sin dar un paso atrás para acabar con la barbarie etarra sin que haya ninguna contraprestación política. Esta fue una de las principales reflexiones que se realizaron ayer en la primera sesión de la I Jornada 'Víctimas del terrorismo: Memoria, dignidad y justicia' que se celebra en Burgos.

Una jornada que contó con los testimonios de Jaime Mateu, José Antonio Sáenz de Tejada, Eloy Morán, José Antonio Ortega Lara y María del Mar Blanco. El director de El Mundo-El Correo de Burgos, Joaquín S. Torné, moderó la mesa. Las recientes revelaciones sobre aspectos de la negociación del Gobierno con la banda terrorista estuvieron presentes en la jornada, donde se pidió la dimisión del ministro del Interior, Alfredo Pérez Rubalcaba, al que acusaron de mentir sobre este proceso y sobre la investigación del atentado del 11-M. Cayetano González, director de las jornadas, tras pedir un minuto de silencio por las víctimas, señaló que las víctimas «tienen mucho que enseñarnos y nosotros mucho que aprender de ellas».

Jaime Mateu, delegado de la Junta, sufrió el doble zarpazo de ETA, que asesinó a su padre y a su hermano, repasó la actitud de los diferentes gobiernos democráticos ante la banda terrorista, donde fue muy duro con la «cobardía» del Gobierno de Suárez hasta llegar a pedir la dimisión de Rubalcaba. Mateu, que dejó claro que ni perdona ni olvida, pero no vive «con odio», señaló que con ETA no se debe ne-

gociar. Sólo vale la acción de los Cuerpos y Fuerzas de Seguridad del Estado, que los etarras cumplan íntegramente las penas y que «haya vencedores y perdedores». También reclamó una verdadera consideración de las víctimas para que se apruebe una ley de resarcimiento y protección integral de las víctimas. Ayer se cumplían 20 meses del asesinato del guardia civil burgalés Carlos Sáenz de Tejada y su compañero Diego Salva en Calvià (Mallorca). Sólo 36 horas después de que la banda terrorista intentara cometer una masacre en la Casa Cuartel de Burgos. El padre del agente, José Antonio Sáenz de Tejada, ofreció ayer un relato desgarrador, en el que describió cómo se enteran de la trágica noticia y las horas posteriores, de las llamadas continuas al móvil de Carlos sin lograr respuesta, hasta que alguien coge el teléfono y pregunta: ¿Es usted su padre?

«Y me di cuenta de que habíamos perdido a nuestro hijo a manos unos asesinos hijos de puta».

A partir de ese momento, todo fue un continuo ir y venir de amigos, familiares en casa, con el sonido constante del teléfono de fondo.

Los asistentes a las jornadas reclamaron la dimisión del ministro Rubalcaba

Después, aún en estado de shock, el viaje a Palma, el funeral de Estado, donde, recordó, el apoyo popular fue extraordinario. Y el regreso a Burgos, al tanatorio, lugar en el

que todo fue más duro porque «ponías nombre y cara a los apretones de manos». Han pasado 20 meses y el dolor es aún reciente. «Espero que si Dios existe den caza a los asesinos de Diego y Carlos». «Al igual que Mateu, yo ni olvido ni perdono».

Eloy Morán de la Fuente viajaba en uno de los trenes contra los que atentaron el 11 de marzo de 2004 y en los que murieron 192 personas. Siete años después, «aún no se ha hecho justicia, no se ha puesto a los que perpetraron la masacre ante la justicia». Morán recordó a Rubalcaba lo que dijo pocos días después de los atentados sobre la búsqueda de la verdad. Siete años después, «los hechos lo dejan en evidencia» al considerar que no ha colaborado en la búsqueda de la verdad, sino que, al frente de Interior, ha obstaculizado su investigación. La justicia ordi-

naria sólo ha condenado a una persona «por su implicación directa».

Tras la intervención de Morán de la Fuente se emitió un video titulado 'In memoriam' como homenaje a todas las víctimas del terrorismo. José Antonio Ortega Lara, el ex funcionario de prisiones burgalés que estuvo secuestrado por ETA durante cerca de dos años, indicó que la negociación con los terroristas es «una humillante sangría». Ortega Lara lanzó un mensaje de no claudicación ante los terroristas, de caminar en la unidad de acción sin dar un paso atrás. Recordó que las experiencias anteriores han demostrado que no se puede negociar con los terroristas y se «tergiversan leyes» para hablar «del llamado proceso de paz», que a los únicos que beneficia

María del Mar Blanco:
«La solución a la derrota de ETA no pasa por su participación política»

es a los nacionalismos. Criticó duramente la política del PSOE respecto a lo que considera complacencia y no dudó en asegurar que permitirá a los terroristas «estar en las instituciones». También criticó la actitud del PP, personalizando en su líder, Mariano Rajoy, por apoyar una política antiterrorista del Gobierno que conlleva «aspectos perversos». Le reprochó un giro en las posiciones que ha hecho que las víctimas «parece que ahora somos rémoras». Según Ortega Lara, si los etarras son capaces de «asesinar, secuestrar, engañar no es más que una cuestión estratégica». Por eso, abogó por una «rebelión cívica porque está en juego el Estado de Derecho y el futuro de nuestros hijos».

María del Mar Blanco, hermana del concejal del PP de Ermua, Miguel Ángel Blanco, secuestrado y ejecutado por ETA, y cuya muerte marcó un antes y un después en el rechazo a ETA, aseguró que la negociación con la banda terrorista «significa claudicar». Defendió que hay tres pilares para luchar con el terrorismo, atender la voz de las víctimas, la unidad sin fisuras y la aplicación de la legalidad. Recordó que su hermano «trabajó para cambiar la cultura del miedo por la de la libertad». De igual modo, indicó que la «solución a la derrota de ETA no pasa por su participación en la vida política».

El rector de la USAL prohíbe un acto proetarra

L. C. / la Gaceta de Salamanca
El rector de la Universidad de Salamanca, Daniel Hernández Ruipérez, frenó ayer la celebración en la Facultad de Geografía e Historia de un acto a favor de la libertad del proetarra Arnaldo Otegi. Las organizaciones juveniles Yesca Salamanca y Corriente Roja anunciaron ayer de la celebración de este acto, ya autorizado, para el vier-

nes en las dependencias de Geografía e Historia como parte de una campaña internacional.

Libertad de expresión y autodeterminación eran los contenidos de la charla para la que las dos agrupaciones, que en anteriores ocasiones se han manifestado próximas a la ideología abertzale, solicitaron permiso al decano de Geografía e Historia,

Valentín Cabero. El responsable del centro no vio inconveniente en que la Facultad se convirtiese en escenario de un acto con estos contenidos. Sin embargo, ayer los dos grupos desvelaron a través de carteles y una nota de prensa cuál era realmente su contenido: 'Acto de la campaña internacional por la libertad de Arnaldo Otegi'. Incluso, entre los po-

nentes figuraba la abogada Haizea Ziluaga, del gabinete que defiende al exportavoz de Batasuna.

Al conocer la noticia, que generó numerosas críticas en el entorno político y universitario, el decano de la Facultad de Geografía e Historia, Valentín Cabero, explicó que cuando dio el permiso para esta charla desconocía el contenido exacto y aseguró

que, ahora que sabía cuáles eran las intenciones de estas organizaciones, no iba a permitir su celebración en el centro que dirige.

La propia Universidad de Salamanca informaba también poco después de la prohibición de este acto e insistía en que la autorización inicial se había producido sin tener información real de cuál iba a ser el tema real de la charla, confirmando así la versión de Cabero.